

## Introducción.

Durante este mes y recordando el segundo principio de la Red Asís: “Vida cotidiana hacia dentro, humildad”, trabajaremos el tema del agradecimiento vivido desde la humildad de reconocer que todo nos es dado por Gracia.

## Agradecer la vida

Comenzaremos nuestro trabajo, reconociendo que, demasiadas veces, no somos suficientemente agradecidos porque pensamos que todo lo tenemos por nuestro propios medios y no le debemos nada a nadie.

Pero si miramos con un poco más de profundidad, veremos que tenemos multitud de hechos, personas... por las que tenemos que dar gracias por su participación en nuestra existencia. ¿A qué personas tendría que comenzar agradeciendo lo que soy y cómo soy? Tal vez a los padres, hermanos, maestros, amigos...

También podemos reflexionar sobre a qué faceta de mi vida he tenido que poner más esfuerzo. ¿Ha habido correlación entre el

esfuerzo, la dedicación y el objetivo obtenido? O, ¿Voy descubriendo que, en mi vida, aquello que he recibido gratuitamente ha sido lo más importante? El amor, el perdón...

El agradecimiento es un sentimiento básico me que lleva a vivir la vida con sentido, a no mirarme a mí mismo y abrirme al don de Dios y de los hermanos. ¿Con quién me cuesta más ser agradecido?

Durante este tiempo podemos hacer el ejercicio de dar gracias a Dios todas las mañanas por el nuevo día y por todo lo que irá sucediendo a lo largo de la jornada: por la familia, el trabajo, el encuentro con otras personas.... Y tantas y tantas cosas...

## “...uno de ellos, al verse curado, volvió alabando a Dios...”

¿Cuántas veces al leer el texto hemos pensado qué desagradecidos han sido los leprosos! Jesús nos cura continuamente y ¿Cuántas veces se lo agradecemos?

Vamos a intentar descubrir todo aquello que el encuentro con Jesús significa para nosotros curación o sanación. Jesús nos cura del egoísmo, de los miedos que nos

agarran y no nos dejan ser libres, del desamor... ¿De qué te va curando Jesús? ¿Le pides como los leprosos que tenga piedad de ti y te cure? ¿Qué necesitas que te cure en este momento de tu vida?

Vuelve a Él y ora con el texto, arrodíllate y agradece todo el bien que te ha hecho, aunque sea con una pequeña fe.

## “... te damos gracias por Ti mismo...”

Haz oración con el texto de San Francisco. Haz tuyas esas palabras. ¿Cómo te suenan? ¿Te cuesta repetirlas?

Para San Francisco, toda la creación es un regalo de Dios y por todo debemos dar gracias, alabar y adorar al Señor pero, sobre todo, debemos agradecer al Padre

por su Hijo Jesús. ¿Damos gracias a Dios por habernos dado a Jesús?

Para dar gracias hay que reconocer humildemente que todo viene de Otro, que me lo regala sin merecer nada. ¿Cómo no vamos a agradecer!

## “...cuando entras en ella, mi vida es plena, te adoro.”

Ora con el texto y adora. Busca los porqués más importantes que tienes en tu vida para dar gracias al Señor.